



ENTRE EL CIELO Y EL SILENCIO

En este último tiempo se han publicado varios libros sobre Magallanes, en distintos géneros, por autores conocidos y por otros que pertenecen a la comunidad en el arte de escribir, pero en muy difícil. Algunos de estos libros merecen el aplauso que se tributa al esfuerzo. Otros el de la admiración que produce la realidad histórica. Tal es el que ha compartido con Nicolás Miloridovic, el magallánico argentino, el libro "En Soledad", que acaba de editarse en un nuevo libro, su novela de la Tierra del Fuego, llamada "Entre el cielo y el silencio".

Este libro, dicen algunos, que puede ser elegido con agilidad para servir al lector. Pero es un libro que se justifica plenamente, a través de la lectura de la obra: 180 páginas, que ha publicado Trilce libros, de la capital. Tanto que indica además lo interesante del tema, pues el autor pinta vidas de hombres interesantes, que rara vez tienen oportunidad de exteriorizar sus sentimientos. La soledad, la inmensa soledad, los obliga a ser silenciosos, en su eterno andar por la pampa fergana, bajo el inmenso cielo.

"La pampa brilla, con los reflejos del cielo: un círculo dilatado donde la vida flota con el horizonte, una proporción lineal asolada confundiendo tierra y cielo. La constante brisa del sur oeste agita los pastos y crea débilmente el olor de las lavas". Así se inicia el libro, para entrar al lector en el paisaje. Y en seguida aparece el personaje, que es Emeterio Muñoz, el arriero. Lleva en el bulto del caballo, tras el niño pequeño, apretado por sus pechos. "En cada aparecer se detiene en un punto distinto, junto al rumor del agua, al reparo de una mala o de una roca, un bosque o un barranco; y, al tenderse de cara a las estrellas para pasar la noche, los recuerdos de quienes antes le acompañan con al esperanza".

Miloridovic vivió un tiempo en Tierra del Fuego y tuvo oportunidad de observar a los campesinos, sobre todo a los arrieros. Y como los vio los describe:

"En su punto hacia, a lo largo del campero, va la indolente para preparar comida y dormir: un arado, una letera, un jarro, una alfombra de lana en que lleva su zona de descanso, y una provisionada cargada de café, yerba mate, sal y tabaco. La carne no le da fuerza ni bienestar, y así la de una oveja entregada a un corchero accidentado, a veces que la necesidad le obliga a sacrificar un animal entero. También acostumbra llevar algún arma: escopeta o revolver, o ambas cosas; pero siempre es una vaina de cuero colgada en la cadera, junto a la chakra, un buen cuchillo

los, a quien creían muerto. El gauche Norampueco había recuperado la especie. Todo el mundo lo creyó. Era la hora, que el día decidió abrir sus penas en los brazos de Juana Lina, una arriera, tan sorprendida de su cambio como el propio Emeterio.

Y aquí comienza el drama de estos hombres silenciosos, que irremediable por la Tierra del Fuego. Había andado quince años muerto por la Patagonia para llegar a ella.

Miloridovic va planteando el drama del viejo silencioso, que remata su pena y su desolación, abogándose en el alcohol, en los boliches del camino o en los boliches del pueblo. Y junto a él desfilan los personajes que van incorporándose a esta historia: a Carmen, a quien aguardaba un cruel destino; Gerardo, el pintor papafarso (Bosch más), que también vive su pequeño drama, nada menor que el problema de amor.

Carilda aparece merced Porvenir, la capital fergana, con su vida monótona, casi triste, que sólo alegras la salida de los establecimientos nocturnos y los vapores del alcohol, cuando los arrieros llegan con los pillos, para el consumo de la población. Pero la vida, el "kum" Malco, que fue alcohol sin llegar a ser alcohol; el tonto Fagad, propietario del hotel del Cafédor Grande, "paulino, burlado, comado", que no le costaba la vida a los arrieros que pasaban de viaje.

Porvenir es la meta de los arrieros, y el sitio donde convergen los hombres y sus dramas. Y allí llega un día Malco, en su último viaje, ya cansado, llevando del caballo al campero, que "llevaba en su último viaje por la pampa a Orange Negro, con la cabeza y las manos colgando por un lado y las uñas rojas y brillantes por el otro". Vivió hasta muerte digna, silenciosa, digna en el campo, seguramente lóbulo. Lo mismo que Emeterio, tanto arriero y criollo en la pampa silenciosa. Malco había hallado su cadáver, cuando lo echó fin de manos. Y, en un gesto de solidaridad humana, salió en su búsqueda, con la vana esperanza de encontrarlo vivo.

Uno de los aciertos de Miloridovic en esta obra, es la manera de plantar el fin de Carmen, desconocida por el gauche Norampueco, cuando ella iba a casarse con Gerardo. Por una casualidad en Porvenir, bajo la nieve.

En el libro aparecen las huellas de Carmen fueron quedando vivas, claras, precisas, dirigidas a un punto cierto, después de la larga vida. Hasta el pequeño mundo de malicia. Tampoco hay nada a su vida una sola, piada y de

Entre el cielo y el silencio [artículo] Osvaldo Wegmann H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wegmann H., Osvaldo, 1918-1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el cielo y el silencio [artículo] Osvaldo Wegmann H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile